

ENTRE PAGINAS

Una hoja de mi Almanaque



LOS SANTOS ANGELES CUSTODIOS Hoy celebra la Iglesia la festividad de los Santos Angeles Custodios...

Debemos confesar—dice San Jerónimo,—que nada contribuye tanto a formar un elevado concepto de la dignidad de nuestra alma como lo que hizo Dios por ella...

LA PRIMERA VICTORIA DE ROGER DE LAURIA Registra la historia en sus annales el 2 de Octubre de 1285 como la fecha de la primera gloriosa victoria alcanzada por los aragoneses...

En medio de esta refriega, una acaonada en las tablas de la nave el pie de Lauria, mientras una piedra derribó de la mano el hacha del francés...

REPORTER. Sin descansar un instante, ni menos cuidarse de la herida, apoderose Roger de Lauria de Gozzo, de Malta y de Lipari, regresando a Sicilia cargado de trefcos.

NOTAS TEATRALES

Modesto Julián Para nadie es un secreto—y no pretendo ocultar lo que tan sabido se tiene—que desde hace más de treinta años me liga el maestro Julián una amistad tan estrecha y profunda...

FOLLETIN 23

LA MUJER FATAL

Esta historia—real—por CAROLINA INVERNIZO (Esta novela, publicada por la casa editorial de Mancebo, se vende en la "Moderna Poesía", Obispo número 139.) Al obsequio de la fiesta, un hombre que parecía un jardinero, accedió a abrir la verja y se acercó al carruaje con aire respetuoso...

teníase así, sigue adelante triunfadora, sin que nada le interrumpa. Pero esa amistad no puede ser óbice a sellar sus labios en la ocasión presente...

Muchos años lleva en América Modesto Julián. Más de veinte hace que no va a su tierra de España, en la que piensa con cariño, sin que se amengüe el que profesa a Cuba, y no obstante...

CAPITAL AUTORIZADO: \$20.000.000 CAPITAL SUSCRITO: \$7.920.4000 CONSEJO DE ADMINISTRACION Carlos T. Phillips, Presidente. Normando H. Davis, Vicepresidente. M. Marcial Miller, Tesorero. Jorge Y. Baker, Secretario. J. Tomás Nicolau, Auditor.

CLAUDIO G. MENDOZA, Letrado Consultor. JOSÉ RAMÍREZ ARELLANO,

Relación detallada de los señores accionistas prestatarios y montante del préstamo:

Table with columns: Nombres y apellidos, Préstamos. Lists names like Teodoro Zabala and Ramón Montezinos with their respective loan amounts.

caballero, de Eugenio Fernández, de todos los maestros antiguos y los artistas veteranos de la escuela. El tiempo no ha sido tan implacable que haya borrado de la memoria el nombre del maestro amigo y compañero...

Y lo que me dijo Bruciano of, aún con más fuego expresado, de boca de Manuel Nieto, de Manuel Fernández...

ESTADO FINANCIERO DE LA COMPAÑIA 1º DE OCTUBRE DE 1902. EGRESOS: Préstamos sobre Bienes raíces \$323.050.00, Cuentas de instalación 2.467.15, Muebles de oficina 2.091.91...

M. Marcial Miller, Tesorero.

lo inauguró: en el primero ganó fama y dinero; en Payret se volvió a fama, pero perdió muchos miles de euros. Lo que no llegó a ponerle un solo instante en la memoria, porque para él parece hecho el viejo retrato:—A mal tiempo, buena cara.

Un dato sobre Modesto Julián que es notable: ha enseñado a cantar, como maestro director, a centenares de artistas, y no ha querido dar clases de canto. Cuando se creó el Conservatorio de Música, su primer director, fue el maestro Julián...

INGRESOS: Débito sobre acciones a plazo \$177.506.28, Id. id. id. pagadas 4.140.00, Id. id. id. liberadas 9.185.00, Id. id. id. depositadas 18.306.84...

M. Marcial Miller, Tesorero.

Yo no hablo hoy como hermano del alma de Modesto Julián, que en el periódico los afectos se dejan para la intimidad y no tienen derecho a prevalecer; hablo como público, como periodista, como crítico letrado, al recomendar al público que acuda a la fiesta musical del sábado en honor del viejo maestro...

Y todos se lo rendirán gustosos. EUSTAQUIO CARRILLO

Las Indias Negras. Julio Verne, con su poderosa imaginación, tituló así una de sus más célebres novelas; la que dedicó al estudio de la existencia de esos hombres que viven entregados a la más ingrata y penosa labor...

Croniquilla

Y, en efecto, a la hora indicada, llegó al muelle de Caballería y me encontré, entre otros, a mis amigos López Sella, director de El Avisador Comercial, Dardet, de La Unión Española, Laguna, de El Comercio, Moreno, de El Mundo, Santa Coloma, de El Hogar, Splanco, de La Lucha, y otras muchas personas, amigas, entre las que se hallaban los señores Acisciano, Millán, Santamaría, Ochoa, el representante de los autores españoles, Modesto Bosetta, Miguelito Mejías, el ingeniero Mac Donal y que sé yo cuántas personas más...

AVISO.

Con motivo de tener que trasladarme a Madrid para el 20 de Marzo, no admitiré en mi Clínica más enfermos que los que puedan hacerlo hasta el 10 del mes de febrero del año entrante. Habana 1º de octubre de 1902. Dr. Redondo.

IMPORTANTE.—Ninguna crisis financiera puede afectar la buena marcha ni la solidez de las operaciones de esta Compañía, porque no hace más que préstamos en primera hipoteca, sobre fincas rústicas ó urbanas, prestando como máximo la mitad del valor en tasación al día y a condición de devolver \$16.00 mensuales por cada mil y con los cuales se amortiza el principal y se pagan los intereses en el plazo de 84 meses (7 años), esta seguridad, hace imposible cualquier fraude. Las acciones que dan derecho a solicitar préstamos con garantías de fincas después de tres meses, con garantía de las mismas acciones después de un año, y que permiten el ahorro con gran comodidad son las llamadas a plazo de valor nominal de \$100 cada una, y que el público puede adquirir por \$100 al contado y 0/60 al mes, durante 84 meses, a cuyo término adquieren su valor efectivo produciendo una gran utilidad. Habana, Octubre 1º de 1902.

mo de la dama y reconocida por la institutriz y la camarera, que no le encontraron más contusión ni más herida que la de la frente, producida por el fustazo. Mientras la lavaban cara y frente con agua templada, en la que la dama había echado algunas gotas de un desinfectante, Blanca abrió los ojos. Imagínese el lector en sorpresa al verse rodeada de tanta gente, al encontrarse en una cama de lujo, con la cubierta y cortinas de seda. —¿Dónde estoy! ¿Qué ha pasado?—preguntó. —Pues ha ocurrido—respondió la hermosa dama con dulce sonrisa—que no has oído las voces de mi cochero, el cual, para impedir que fuese atropellada, te echó a un lado de un fustazo. Ojalá a tierra desvanecida. Ahora estás en mi casa, pero apenas te hayas repuesto te conduciremos a la tuya. Blanca se había sentado en la cama y escuchaba atentamente mientras sus ojos, tan luminosos y llenos de inteligencia, iban del rostro de la dama al rostro de Dora, que a su vez la miraba casi con éxtasis. —Yo no tengo a nadie que me espere—dijo con franqueza. La dama hizo un movimiento de sorpresa. —¿Cómo! ¿De dónde venías, puse! ¿Con quién vivías! —Con mamá Brunetta, que ya no me quería, porque había resultado con

—¿Quién es Pío?—preguntó Dora con curiosidad. —Pío es mi hermanito, del cual me separaron; vive con mamá María, y conoce muchos juegos, ¡besbes! sube a los árboles, coje nidios, y siempre me trae fresas y flores. Dora la oía con encanto. —Mamá, ¡jiré yo también en busca de Pío! —Si, querida, sí—exclamó la hermosa dama, cuyo rostro se había despejado, viendo el contento de su hija.—¿Estás contenta de tener una hermana, verdad? —Mucho, mucho, mamá. Y las dos niñas se abrazaron en estrecho abrazo. Blanca no tardó en conquistarse las simpatías, el corazón de todos los de la casa. —¿Era tan dulce, tan rebelde, tan servicial é inteligente! Su belleza fascinaba. Dora no era celosa. Había querido que la niña disfrutase de sus vestidos, como fué dispuesto que compartiese sus estudios. Algunos días después de esta aventura, que había dado una nueva hija a la generosa dama, ésta, dejando a las niñas al cuidado de la institutriz, dirigióse a casa del párroco. Quería hablar con él sin que Blanca se enterase. El padre Leopoldo conocía y estimaba mucho a doña Juliana Baglione,

que, habiéndose quedado viuda muy joven, dedicaba toda su vida al cuidado de su hija y al. Juliana, con frecuencia, entregaba buenas cantidades al párroco para los pobres de su parroquia, rogándole que no revelase nunca el nombre de la donante. Ejercía la caridad sólo por el impulso de su alma, no por adquirir notabilidad ni ser admirada. Juliana vivía en el campo la mitad del año, y la otra mitad la pasaba en Turín. Era riquísima, ya por sí propia ya por lo dejado por su marido, pero no hacía un uso fastuoso de sus riquezas. Habría evidentemente podido encontrar brillantes partidos, tanto por la fama de su belleza, como por su virtud, pero Juliana había jurado permanecer fiel al marido adorado y no dar otro padre a su Dora, que desde su viudez compendiaba para ella todo el mundo. Cuando se le anunció al párroco la llegada de Juliana, corrió presuroso a recibirla. La había conocido de niña, era su confesor, y quizás el único que poseía su confianza, aun en los asuntos de familia. Apenas la vió, le tendió las manos con emoción y afecto. —Bienvenida, bienvenida—dijo.—Sabía que estaba usted en la quinta y

ya había decidido hacerla una visita; pero usted, siempre buena, se me ha anticipado. El padre Leopoldo había cambiado poco en aquellos dos años; conservaba siempre aquella fisonomía serena, bondadosa, a la que no faltaba más que la aureola del santo. —Tenía necesidad de verle—exclamó Juliana, estrechando también conmovida las manos del párroco.—He venido a pedirle a usted informes y un consejo. —Si hay cosa de que yo sea capaz y que yo sepa, estoy todo a su disposición. Le hizo entrar en un modesto aposento de la casa parroquial, ofreciéndole un sillón y se sentó enfrente. La bella dama contó acto seguido la aventura acaecida, sin ocluir ningún detalle. El padre Leopoldo, oyéndola, se puso algo pálido y muy triste. —¡Pobre Blanca!—murmuró.—No ha sido afortunada hasta hoy, y sin quererlo ha acarreado la desgracia a los que han tenido compasión de ella. Juliana, a esta última observación, tuvo un brusco sobresalto. —¿Qué dice usted? —¡Oh!... no se asuste. Y la pobre inocente no tiene la menor culpa. Contó del modo que había sido encontrada Blanca, y con cuanto afecto la adepta María, no imaginando que su caridad se volviese en daño para ella.

